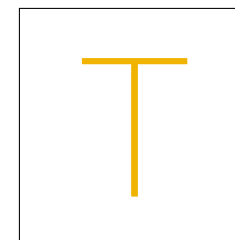


NÁUTICA

# DOLCE VITA TURCA

La última joya de la industria naval del país euroasiático es el **ALEN 55**, “tender” con que buscar la cala perfecta. De 16,8 metros, es confortable, seguro y tan fácil de manejar que no precisa tripulación extra.

Por **TXEMA YBARRA**



**Turquía es famosa por su larga** costa y las apacibles goletas que la recorren llenas de turistas. Menos conocido es el empuje de sus astilleros, de los cuales están saliendo algunos de los barcos más espectaculares de los últimos

años. Los de Tansu y Alia Yachts consiguieron que tres de sus diseños ganaran en diferentes categorías de la última edición de los dos premios con más prestigio de la náutica, los World Superyacht Awards y los Showboats Design Awards, mientras que Proteksan botó en 2015 un gigantesco yate de 72 metros de eslora, el más grande de recreo construido nunca en el país anatolio.

A esta reciente pujanza naval se suma la marca Alen Yachts, que tiene para presumir su flamante y veloz *Alen 55*. Los primeros clientes de esta embarcación de 16,8 metros de eslora han sido unos viejos conocidos de la casa, los dueños del famoso velero *Phantalassa*, diseñado en 2009 por Foster+Partners, estudio de arquitectura británico que también concibió el *Alen 68*, antecesor del protagonista de este reportaje.

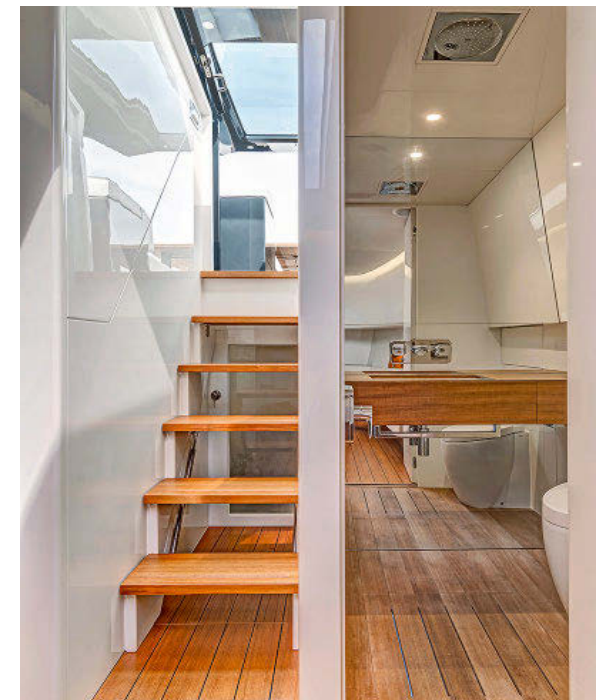


**ALEN 55.** Eslora. 16,8 m.  
Manga máx. 4,8 m.  
Calado. 0,82 m.  
Desplazamiento. 21 t.  
Combustible. 2.500 l.  
Agua dulce. 500 l.  
Generador. 8 KW  
ONAN. Motor. 2 x 800  
HP D13 Volvo.  
Velocidad máx.  
35 nudos. Velocidad  
cruce. 30 nudos.  
Capacidad. 16 personas.  
Precio. 1.100.000 euros.



El *Alen 55* (por sus 55 pies), que parte de un precio de 1.100.000 euros, es un *tender*, esto es, una embarcación de apoyo para acercarse al puerto o salir de excursión hasta esa playa o cala donde el barco al que sirve encallaría. En previsión de esa jornada de placer, no necesita de ninguna tripulación extra dado su fácil manejo y, gracias a la posición central de los mandos, es fácil moverse alrededor de la cubierta sin molestar a quien pilota. “Una disposición de este tipo nunca se ha probado antes. También es muy difícil encontrar barcos de este tamaño donde no sea necesario contar con el apoyo de un capitán. ¡Es una experiencia muchísimo más placentera!”, asegura el joven y atractivo fundador de Alen Yachts, Alp Ózcan (Estambul, Turquía, 1986).

Metido a armador de barcos de recreo por “pura afición”, Ózcan aprendió a navegar de pequeño y compitió en numerosas regatas en su juventud. Ya había diseñado otros barcos, pero para un astillero externo, antes de montar el suyo propio. Amante de la velocidad, no quiso descuidar este aspecto en el *Alen 55*: “Te puede llevar muy lejos en menos tiempo del que esperas manteniendo una asombrosa estabilidad. En esto último también es un barco único”, garantiza. A 1.200 rpm alcanza los 12,5 nudos (23 km/h) y con 15 ya se ha estabilizado. Subes a 2.000 rpm y corta las olas a 27 nudos sin mayor esfuerzo y sin continuos saltitos sobre las butacas. A 33 nudos (61 km/h) comienza a planear. Al girar sobre sí mismo y enfrentarse sobre su propio oleaje, lo mismo da: sigue adelante como una flecha. “Posee estabilizadores de giro, otra característica poco común en una embarcación de ▶



**AMPLITUD.** Pese a estar considerado “tender”, el “Alen 55” disfruta de grandes espacios, entre ellos tres dormitorios.